



Wazalafken, Ngen Lewfü

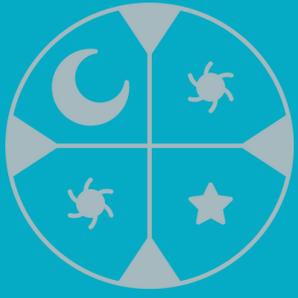
Feyentün Mapuche en torno al Río
San Pedro.

informe preparado por:

Javier Milanca Olivares: Profesor
de Historia y Educador Intercultural.

Daniella Milanca Olivares: Profesora de Historia
y Educadora Intercultural.





Introducción

El río Wazalafken (conocido como río San Pedro) es un elemento central en la cosmovisión mapuche, no solo por su importancia espiritual y cultural, sino también por su relevancia histórica, geográfica y geopolítica. Este río, que nace en el lago Lácar en Argentina y fluye hacia Chile para convertirse en la fuente del río Valdivia, es un símbolo de vida, equilibrio y resistencia.

Además, marca el inicio del Futa Willimapu, uno de los territorios más significativos para el pueblo mapuche. Este informe explora la importancia sagrada, histórica y geopolítica del río Wazalafken, así como los desafíos que enfrenta debido a la explotación desequilibrada por parte de empresas y la intervención humana.



1. El Wazalafken en el Feyentün Mapuche (espiritualidad Mapuche).

El agua, en todas sus formas, representa la vida, la pureza y el equilibrio. Es un recordatorio de que todo está conectado y de que los seres humanos deben vivir en armonía con la naturaleza.

En la cosmovisión mapuche, el Ko (agua) es un elemento sagrado y vital que se manifiesta en diversas formas, cada una con su propio significado espiritual y cultural. Estas formas del agua no solo son esenciales para la vida física, sino que también actúan como puentes de comunicación entre el mundo terrenal (Nag Mapu) y el mundo espiritual (Wenu Mapu).

Aquí es donde se destaca el concepto Lewfü como espacio del Mapu que corresponde a los ríos.

Los Lewfü son los ríos, que actúan como venas de la tierra, llevando vida y energía a través del territorio.

En especial con respecto al río Wazalafken surge una pregunta:

¿Porqué un río tiene nombre de mar?

El término Lafken hace alusión a una gran porción de agua, que puede ser un mar o un lago, en tanto que el término lewfü hace alusión al Río o agua que fluye. El río San Pedro, bautizado así por los españoles, se denomina en términos ancestrales Wazalafken ya que se identifica a toda la Hoya hidrográfica de esta manera, es decir desde su conexión con los grandes lagos de Argentina hasta su desembocadura en el mar. Los Antiguos habitantes Williche de estos lugares supieron ver esta enorme cuenca y por eso lo denominaron Lafken.

El Wazalafken actúa como una vía natural que conecta diferentes territorios Williche, facilitando el intercambio cultural, económico y social entre las comunidades.

(Y de Eso habló el cronista Mariño de Lobera en el siglo XVI al referirse al Río San Pedro y lo compara con grandes cuencas de Europa y por supuesto con los grandes ríos de Chile, antes de su nombre cristiano se le conoció como Guadalafken y lo explica así. "y con este mismo peligro pasaron otro pasaron este de que voy hablando (Calle-calle) que se llama Guadalafken")

Su curso fluvial une el Pwel Mapu (tierras bajas) con el Gulu Mapu (tierras altas), creando una red de comunicación y movilidad que ha sido utilizada por generaciones.

Esta conexión física también refleja la unidad del territorio williche, donde el río es visto como una "vena" que une a las comunidades y les da identidad territorial reconocible.





Wazalafken como Trokiñwe punto de referencia para señalar espacios.

El Wazalafken es más que un río; es un espacio sagrado que marca la presencia de los ngen (espíritus dueños) y los antepasados.

Sus riberas, humedales y vertientes son considerados lugares de gran poder espiritual, donde se realizan ceremonias y se establece contacto con el mundo espiritual (Wenu Mapu).

El río también delimita espacios de importancia ritual, como los menoko (humedales sagrados) y los lof (comunidades territoriales).

Lugar de Llellipun y ceremonias.

El Llellipun es una ceremonia mapuche de gran importancia espiritual, donde se pide permiso a los espíritus y se agradece por los recursos naturales. El Wazalafken es un lugar común para realizar estas ceremonias, especialmente en sus riberas o cerca de sus aguas.

Durante el Llellipun, el agua del río se utiliza para purificar a los participantes y como ofrenda a los ngen. El sonido del agua fluyendo se considera un mensaje de los espíritus y una conexión con todo el Itro Fill Mongen (biodiversidad).

Además, el río es un lugar donde se realizan otras ceremonias, como el Nguillatun, que refuerzan la conexión entre las comunidades y el mundo espiritual.

Los ríos son vías de comunicación física y espiritual, conectando a las comunidades y sirviendo como caminos hacia el Wenu Mapu (el mundo espiritual de arriba).

Cada río tiene su propio Ngen Lewfü, el espíritu dueño que lo protege y habita en sus aguas.

El Futa Willimapu ha sido históricamente un espacio de resistencia mapuche frente a la colonización y, en tiempos más recientes, frente a la explotación de recursos naturales por parte de empresas forestales, hidroeléctricas y otras industrias.

Para el pueblo mapuche, el río Wazalafken es un ser vivo, un espacio sagrado que forma parte del Mapu (territorio integral). No es un recurso aislado, sino un elemento interconectado con la tierra, el cielo y todos los seres vivos.

2. La ribera del Wazalafken como Elüntüwe y Lawentuwe

La ribera del Wazalafken (nombre que evoca un profundo significado cultural y espiritual) ha sido históricamente reconocida como un Elüntüwe, es decir, un cementerio ancestral, donde yacen innumerables vestigios arqueológicos que testimonian la presencia y el respeto de las comunidades ancestrales por este lugar sagrado. Estos hallazgos, que incluyen utensilios, restos óseos y ofrendas, reflejan la conexión espiritual y cultural que los pueblos originarios mantenían con este territorio, considerándolo un espacio de descanso eterno y de conexión con lo divino.

Además, la ribera del Wazalafken ha sido desde tiempos remotos un Lawentuwe, un lugar de medicina y de estudio de la naturaleza, conocido en lengua ancestral como Ina Rumen. Esta riqueza natural y espiritual se manifiesta en la toponimia del lugar, donde los nombres de los sitios, ríos y cerros guardan relación con las propiedades curativas de las plantas, los minerales y las aguas que allí se encuentran. Los antiguos habitantes aprovechaban estos recursos no solo para sanar el cuerpo, sino también para profundizar en el conocimiento de la naturaleza y sus ciclos, estableciendo un equilibrio entre el ser humano y el entorno.

el Wazalafken no es solo un río, sino un espacio de memoria, conocimiento y espiritualidad, donde la naturaleza y la cultura se entrelazan en un legado que perdura hasta hoy. Su ribera, rica en historia y recursos, sigue siendo un testimonio vivo de la sabiduría ancestral y de la profunda conexión entre el ser humano y la tierra.





3. Fundamentos histórico- geográficos

El río Wazalafken nace en el lago Lácar, en la provincia de Neuquén, Argentina, y fluye hacia el oeste, cruzando la cordillera de los Andes para convertirse en el río San Pedro en Chile. Este río es la principal fuente del río Valdivia, uno de los más importantes del sur de Chile.

Históricamente, el Wazalafken ha sido una vía de conexión entre los territorios mapuches a ambos lados de la cordillera, facilitando el intercambio cultural, económico y espiritual entre las comunidades.

Su ubicación estratégica lo convierte en un punto clave en la geopolítica mapuche, ya que marca el inicio del Futa Willimapu, un vasto territorio que abarca gran parte de la región de Los Ríos y Los Lagos en Chile. Este territorio ha sido históricamente un espacio de resistencia y defensa de la cultura mapuche.

El Wazalafken como canal de comunicación y ceremonia

Para la cultura williche, el río Wazalafken era un espacio sagrado y un canal de comunicación espiritual. Era un lugar de conexión con los ngen (espíritus dueños de la naturaleza) y los antepasados.

El río era utilizado para ceremonias y rituales, donde se honraba el agua como fuente de vida y se pedía permiso a los espíritus para navegar o utilizar sus recursos.

Además, el río servía como una vía de comunicación física entre las comunidades williche, conectando los territorios y facilitando el intercambio cultural y económico.





El Wazalafken como ruta de los conquistadores.

Con la llegada de los conquistadores españoles en el siglo XVI, el río Wazalafken se convirtió en una ruta estratégica para la colonización. Los españoles lo utilizaron para adentrarse en el territorio Williche y establecer sus primeros enclaves.

El río fue renombrado como San Pedro por los colonizadores, y su curso facilitó el acceso a zonas como Valdivia, que se convirtió en un importante punto de defensa y comercio para los españoles. Por este río los primeros españoles y huestes religiosas ocuparon el territorio estableciendo el sector de Quinchilca como su enclave central. Esto no es casual, los habitantes Williche ya lo tenían como un importante centro de vida, por el encuentro de dos grandes Ríos.





El río y el desarrollo de los enclaves urbanos.

A lo largo del río se establecieron los primeros asentamientos urbanos, que luego dieron origen a ciudades y localidades como:

Valdivia: Fundada en 1552, se convirtió en un centro estratégico para los españoles debido a su ubicación cerca del río y su conexión con el océano Pacífico.

Los Lagos: Ubicada en la ribera del río, esta comuna creció como un punto de encuentro entre las culturas Williche y centro de su desarrollo ferroviario y económico.

Panguipulli: Conocida por su belleza natural y su cercanía al lago Panguipulli, esta localidad también está vinculada al río y su historia williche.

Antihue y Riñihue: Estas zonas fueron testigos de la interacción entre las comunidades indígenas y los colonizadores, y hoy son parte del patrimonio cultural de la región.

